



CAJA DE HERRAMIENTAS



Noruega en Colombia
Real Embajada de Noruega en Bogotá

MISEREOR
IHR HILFSWERK



PLANETA PAZ
Sectores Sociales Populares
para la Paz en Colombia

Esta publicación es financiada por el convenio COL-20/0007 de la Embajada de Noruega en Bogotá y por el Proyecto 226-900-1523 ZG de Misereor, firmados con CDPaz-Planeta Paz. El contenido es responsabilidad exclusiva de CDPaz-Planeta Paz y bajo ninguna circunstancia debe considerarse que refleja la posición de la Embajada o de Misereor.



CAJA DE HERRAMIENTAS

Como lo hemos leído, conversado y dialogado, la sistematización comprende aquello que las personas que viven la práctica piensan, sienten, valoran, aman y construyen. Esto constituye la base del desarrollo de las capacidades que enunciarnos en el apartado “Sistematizar para sentipensar”. Las vivencias nos impulsan a actuar, las capacidades son inseparables de la acción y la acción es la que pone en movimiento la práctica, en tanto la enriquece y da los fundamentos de la experiencia. Así, práctica - capacidades - experiencia se retroalimentan. Por ello, la sistematización que mira adentro es también una práctica vívida, en movimiento, que posibilita la producción de ideas, encuentros y desencuentros.

Para complementar lo anterior, resulta pertinente traer a colación las palabras de Heisenberg, pues nos permiten reflexionar sobre el lugar de la subjetividad en los procesos investigativos, especialmente en el de la sistematización, donde las subjetividades individuales y colectivas cobran vital importancia: “La realidad objetiva se ha evaporado, lo que nosotros observamos no es la naturaleza en sí sino la naturaleza sometida a nuestro método de interrogación”¹

La imagen a continuación hizo parte del apartado “Entre la descripción y las preguntas”. Le hemos incluido nuevas preguntas sobre la manera en que vamos a hacer viable la sistematización. Con las herramientas que ofreceremos en las siguientes páginas, las cuales facilitan el proceso de sistematización y el encuentro con nuestra



¹ Martos A. La educación cuántica un nuevo paradigma en el mundo. Malaga, ediciones Corona Bolearis. 2015. Pp: 15



práctica, podremos dar respuesta a las nuevas preguntas, así como plantear otras que nutran el proceso o reencontrar algunas que ya hemos utilizado antes y con las cuales hemos logrado lo que buscaban. Por ello, esta es una Caja de Herramientas abierta que busca ser ampliada por cada una de las personas que participamos de la Escuela de Sistematización. Además, en muchas ocasiones las herramientas deberán ser rediseñadas o será necesario construir algunas nuevas que permitan un acercamiento más coherente con las mediaciones que buscan realizar quienes orientan la práctica. De esta manera, la caja de herramientas permitirá que las prácticas hablen desde sus sentidos.

En las siguientes páginas presentamos algunas herramientas que hemos agrupado a partir del diálogo como elemento fundamental en la sistematización. Reconocemos que existen otras formas de agrupación; sin embargo, consideramos que hay una serie de herramientas que son principales, independientemente de a qué grupo pertenecen, y con ellas debe partir cualquier persona del equipo de sistematización. Estas son:

La pregunta (ver ficha 3)

Cuaderno de notas (ver ficha 13)





Herramientas para dialogar

El diálogo en la educación es un diálogo intencional, que supone preparación temática y metodológica. Tengo que saber que voy a dialogar y tengo que preparar el diálogo. El diálogo educativo (...) es intencional, tiene preparación, tiene investigación y exige una metodología apropiada. Sin embargo por ser el diálogo una actividad que se realiza entre personas diferentes, por ser una intención en que intervienen múltiples factores no puede ser prevista y aunque se planifique con rigurosidad el plan es un punto de referencia no una camisa de fuerza. El diálogo en educación es también un arte que implica creatividad, flexibilidad, intuición e improvisación.

Lola Cendales



Tal como lo plantea la educadora Lola Cendales, el diálogo tiene una intención, es decir, es un acto político. Como tal, debe ser preparado con rigurosidad, lo que no significa que debamos seguir al pie de la letra esa planificación que hemos realizado. Cendales nos invita a tener una hoja de ruta definida en la que podamos identificar fácilmente cuál es la intención del diálogo que hemos propuesto en el marco de la sistematización y, desde allí, organizar diferentes metodologías para compartir la palabra con las demás personas que intervienen en la práctica.

Un primer grupo de herramientas que te presentamos se puede utilizar para establecer un diálogo constante contigo mismo, con otras personas de la organización o la comunidad y, por supuesto, con las prácticas.





La pregunta



Cuando tejemos un diálogo con los hilos de las palabras que son enunciadas por la práctica nos damos cuenta de que un elemento importante es la pregunta, porque permite despertar la curiosidad, buscar los secretos y encontrar respuestas o nuevas preguntas. Serán preguntas tejidas desde adentro de la organización, no tendremos a un agente externo tratando de descubrir los secretos de nuestra práctica, somos nosotros y nosotras mismas, internamente, quienes moldeamos la curiosidad a través de la pregunta.

En ese sentido, las preguntas nos llevarán a un viaje donde descubriremos mundos nuevos y variados. Resueltas unas preguntas, el nuevo lugar al que hayamos llegado nos generará otras que nos conducirán por los caminos de una mayor ampliación y complejidad de nuestra práctica.

La pregunta a veces es usada para incomodar en el diálogo, quizás porque la costumbre es creer que aquello que sucede en nuestras prácticas ya está claramente definido para todo el grupo y la pregunta entra a cuestionar tales definiciones, a encontrar las interpretaciones que hace cada cual de su práctica y, en ese sentido, ayuda a reconstruir sus sentidos colectivos, los cuales son caminos de transformación.

Ahora bien, si afirmamos que la sistematización es una forma de investigar las prácticas, producir saber y conocimiento de ellas, inmediatamente surge la inquietud y





¿cómo lo hago? Y allí nos parece importante empezar a ver la práctica como si ella nos guardará infinidad de secretos y sentidos que estamos en disposición de develar y, por lo tanto, vamos a curiosear para que nos los muestre. Pudiéramos afirmar que no hay práctica pobre, por sencilla que nos parezca, sino personas incapaces de preguntarle y hacer que hable y nos asombre.

Claves para preguntar

Sabemos que no es fácil usar la pregunta. Esto se lo debemos un poco a la escuela institucionalizada que nos enseñó a oír y no a cuestionar y a tener respuesta para todas las preguntas, en especial las de las personas adultas. Por eso queremos dar algunas claves o tips para usar la pregunta en el diálogo que te invitamos a sostener con la práctica.

❧ Comienza con una lluvia de preguntas que considere cosas, acciones, concepciones y entendimientos que quisieras conocer al mirar la práctica. Notarás que algunas las respondes de manera rápida y otras requieren un nivel de indagación diferente.

❧ Algunas de las preguntas que surgen en el proceso requieren de apoyo externo. Para responderlas es posible que necesites contactar a otras personas participantes del proceso, buscar en el archivo, charlar con alguien que ya no está y participó en otro momento de la práctica o recurrir a algo que salió como una noticia. Esto nos muestra que las fuentes para responder preguntas son múltiples.

❧ Es importante establecer dónde voy a registrar la información que recojo por medio de las preguntas y cómo la voy a conservar. Para esto puedes ver las Herramientas para organizar la información que te presentamos más adelante.

❧ Existen diferentes tipos de preguntas y es necesario conocerlos para saber cómo y dónde buscar las respuestas o para generar nuevas preguntas. Las más comunes son:

❧ Si voy a preguntar por las causas de algo: ¿por qué?, ¿cuál es su origen?, ¿cómo es?

❧ Si requiero información sobre algo: ¿cómo? ¿dónde?, ¿quién?, ¿cuántos?

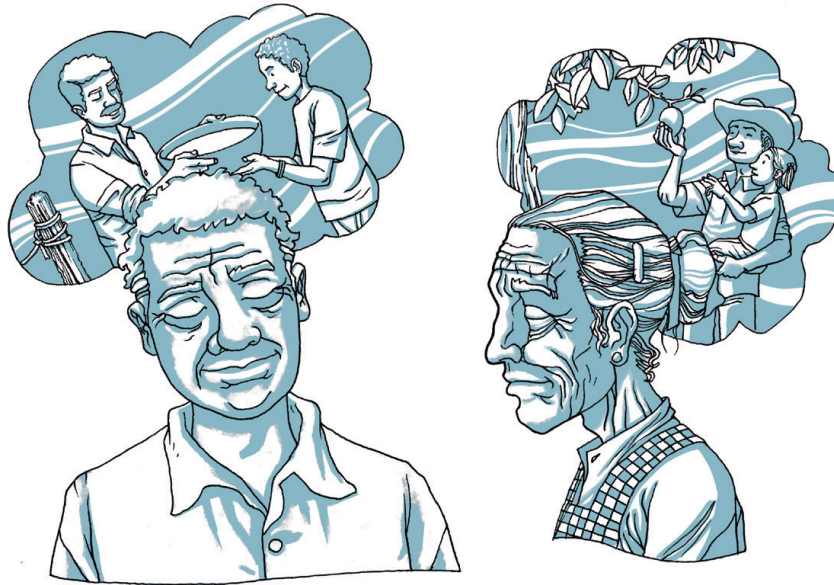
❧ Si busco definiciones, explicaciones amplias y características de algo: ¿qué es?, ¿cuál es la diferencia con...?

❧ Si busco valoraciones: ¿qué piensas de...?, ¿por qué consideras que...?





La memoria



A medida que hacemos preguntas en el diálogo van apareciendo paralelamente ejercicios de memoria, la cual, para la historia de nuestros pueblos, se ha convertido en un territorio de disputa de sentidos. Debemos comprender que la memoria alberga una compleja relación socio-histórica que la convierte en más que una dimensión cronológica o un listado de momentos. La memoria implica recordar, pensar y traer al presente el pasado, lo que puede mostrarnos que hay heridas abiertas o, por el contrario, recordarnos cosas buenas de ese tiempo. Así mismo, si bien la memoria es indudablemente un ejercicio subjetivo (individual), necesita de los encuentros colectivos para tejerse con otras memorias y recuperar el pasado de la manera más fiel posible.

Podemos, a modo de ejemplo, hablar de los conceptos de Buen Vivir/ Vivir Bien que provienen de la memoria indígena. Estos conceptos son una muestra de la estrategia política y de identidad de las comunidades indígenas. En ellos vemos cómo la memoria colectiva llevó a los pueblos indígenas a recuperar la sabiduría ancestral, la cual se teje alrededor del planteamiento de alternativas al sistema que predomina y, por tanto, constituye una herramienta para la descolonización.





Claves para hacer memoria

- ❧ Podemos recordar individualmente cómo ocurrió un hecho, qué sensación nos produce, por qué ocurrió de esa forma... En fin, podemos hacernos varias preguntas que nos permitan traer al presente todos los sentidos que vivimos cuando sucedió ese hecho.
- ❧ Podemos convertir ese recuerdo individual en uno colectivo al ponerlo en diálogo con otras personas de la práctica. Así, podemos construir un recuerdo que recupere los de las demás personas.





La escucha

Paulo Freire, un famoso educador popular, señaló que “educar exige saber escuchar”. Queremos situar esta idea en nuestro ejercicio de **sistematización y afirmar que sistematizar exige saber escuchar**, es decir, supone que quienes somos anfitriones o anfitrionas del diálogo hemos realizado una serie de preparaciones para interlocutar con la práctica y las personas que la realizan; hemos preparado preguntas, metodologías, actividades, café y té y nos hemos dispuesto a tener una escucha generosa para en conjunto reflexiones sobre las intenciones, el proceso de la sistematización y la práctica misma.

La escucha se convierte en una herramienta para la sistematización en la medida en que es el primer paso para posibilitar la negociación de saberes e ideas en relación con la práctica. Si no nos damos la posibilidad de escuchar las otras voces, podemos cometer el error de negar la palabra de quienes nos acompañan y, con ello, ocultar información valiosa para descubrir todos los secretos que guardan las prácticas.

Claves para escuchar

- ✘ Estar en disposición de improvisar el diseño metodológico del diálogo con el fin de dar lugar a las palabras que cuestionan, interpelan o incomodan nuestras formas de pensar.
- ✘ Tomar atenta nota de todo lo que oímos, pues serán elementos importantes para construir los productos de la sistematización. Para esto puedes ver las herramientas para organizar la información que te presentamos más adelante.





Los silencios

Luego de encontrarnos con la pregunta y el sonido de las palabras, aparece un elemento importante del diálogo: el silencio. Algunas veces podemos percibirlo como algo negativo porque lo asociamos a una ausencia, pero, como parte de los aprendizajes, invitamos a valorar esta falta de sonido cuando dialogamos. El silencio nos permite tener una pausa para pensar, para reflexionar y tener momentáneamente un diálogo interno, introspectivo.

Además, pensamos que el silencio puede ser una forma de recuperar la sabiduría de la ancestralidad indígena, la cual contempla el silencio en los círculos de la palabra como la posibilidad de aprender, de detener la prisa con la que nos acostumbramos a vivir, de esperar la palabra de otra persona. Al guardar silencio también estamos diciendo muchas cosas.

Claves para interpretar el silencio

❧ Ver los silencios como un proceso normal en el diálogo. Durante ellos posiblemente se estén produciendo reflexiones internas sobre la palabra enunciada, se esté pensando una respuesta, una pregunta o se esté realizando un ejercicio de interiorización de las ideas expuestas.

❧ Indagar el porqué de los silencios. No hay que dar por sentado que quien guarda silencio lo hace porque no tiene algo para decir. Callar también es una forma de comunicar y puede indicarnos que existe una imposibilidad de enunciar la palabra, ya sea porque no supimos preguntar o porque aún no se cuenta con los elementos suficientes para responder. Puede pasar también que en la tradición de esa comunidad algunos aspectos no se cuenten. Te recomendamos ver las herramientas para oír, discernir, incluir y aprender.



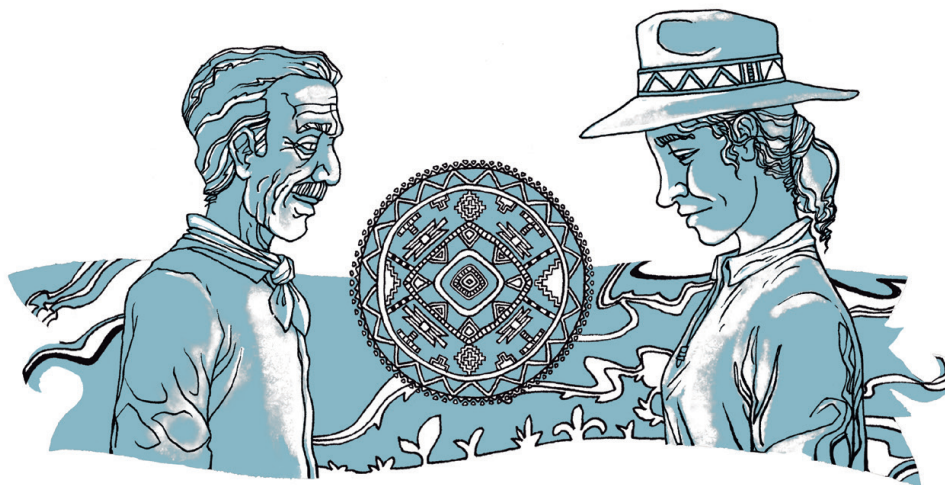


La observación

En el diálogo ponemos a disposición todo nuestro cuerpo y, por ello, intervienen todos nuestros sentidos, entre ellos la observación. En el diálogo nos disponemos a ver y entre-ver, no solo con la vista, sino con cada parte de nuestro cuerpo. Observamos con el olfato, el tacto, el gusto, el pensamiento, los hechos y, sobre todo, los sentidos que hacen significativa a la práctica que queremos investigar. Esta forma de observar contribuye a afinar nuestra atención, volverla más sensible, más lúcida, para así develar todo aquello que la práctica y quienes participan nos quieren decir.

Claves para observar

- ❖ Recomendamos diseñar una guía de observación o una hoja de ruta que permita el cambio y la innovación en el camino. Con ella puedes obtener los datos sin intermediación ni distorsiones de la información, es decir, los hechos son percibidos directamente.
- ❖ Es importante que la persona que sistematiza establezca qué es lo que va a observar y cuáles instrumentos o herramientas de registro puede utilizar para hacerlo.





La auto-observación

Como hemos visto, la observación es una tarea importante dentro del proceso de sistematización. Al observar podemos descubrir el afuera, lo que la práctica ha consolidado fuera de cada persona. Pero no se trata simplemente de un ejercicio externo, también es importante un mirar hacia dentro, es decir, un ejercicio en el que se da lugar a que la persona se reconozca a sí misma como Sujeta política anclada a una serie de procesos históricos, sociales y culturales que le llevan a ser lo que en la actualidad es.

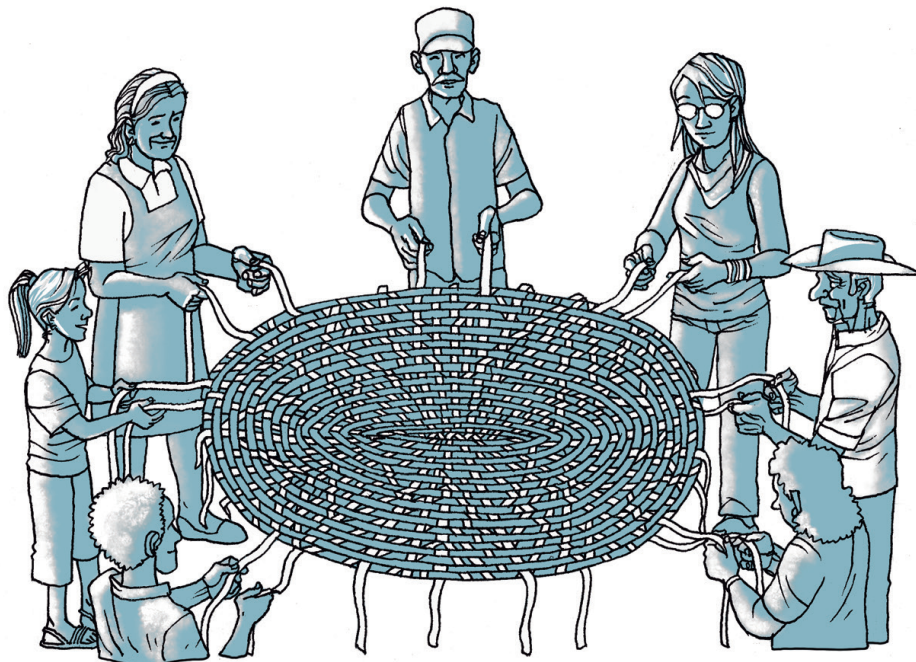
Claves para autobservar

- ✧ Una primera recomendación es construir una autobiografía a manera de acercamiento a la interpretación que cada persona hace de su realidad histórica. Aquí se pueden destacar aquellos elementos de la vida que le han aportado a la práctica y viceversa.
- ✧ Utilizar la autobiografía como un pretexto para narrar más que la propia vida, potencializar aquellos elementos, sucesos, eventos, concepciones políticas, entre otros, que son un impulso vital para construir la práctica.
- ✧ La autobiografía es una narración en primera persona del singular, es decir, habla sobre mí y la manera en que me miro.





Herramientas para oír, discernir, incluir y aprender



Esperamos haber hecho evidente en este documento de trabajo que un elemento fundamental en la sistematización es el diálogo, pues implica la posibilidad de encontrarnos con la práctica en el juego de la palabra, de las ideas, de las preguntas con o sin respuestas y de los silencios. Esto nos permite construir un común que puede ser una idea, una perspectiva de horizonte político, un disenso, un tejido...

A continuación proponemos algunas herramientas que pueden convertirse en una ruta metodológica para llevar a cabo un diálogo. Estas no son una camisa de fuerza, ni se deben seguir al pie de la letra pues es importante recordar que puede ser necesario que se modifiquen para que sean pertinentes a las intenciones que se han establecido previamente.





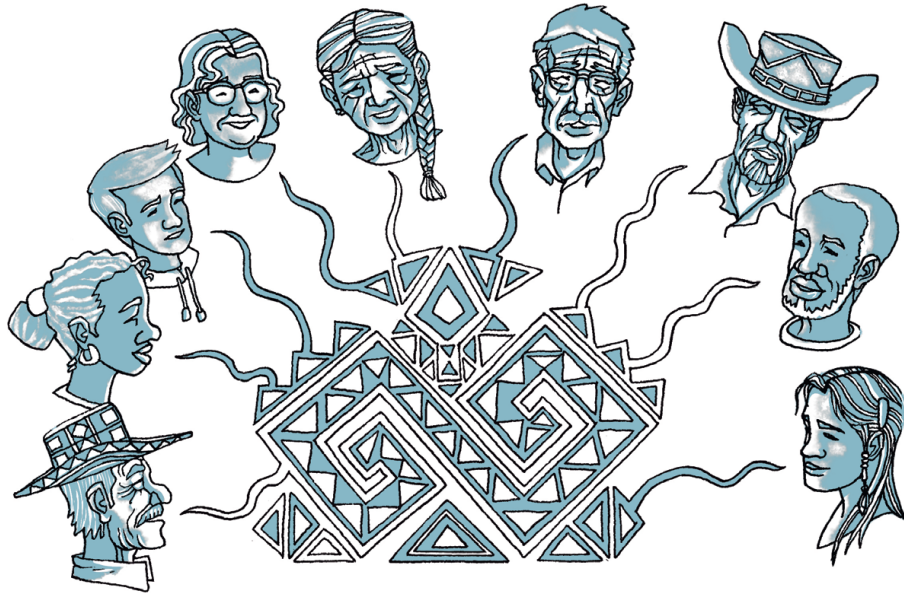
Recuerda:

- ❖ Informar a las personas que participan del propósito de la sistematización y del diálogo que les invitas a sostener.
 - ❖ Acordar con el grupo sistematizador qué van a abordar, cómo y qué preguntas van a realizar.
 - ❖ Informar a las personas que tomarás nota de sus intervenciones o que grabaras lo que digan y contar con su consentimiento. Si grabas, intenta transcribir los encuentros de manera textual.
 - ❖ Registrar cuidadosamente la información que obtienes de estos diálogos, con el fin de garantizar que se pueda realizar la elaboración del saber.
 - ❖ Manejar el tiempo de la mejor manera posible para garantizar que alcances los objetivos y que las personas mantengan la disposición.
- Si después es necesario precisar, profundizar o explicar algún punto, busca a quien lo planteó originalmente en el relato. La sistematización requiere poner la voz de quien vive la práctica, son los sentidos colectivos, por ello las dudas se deben resolver en la interlocución con quien las genera.





Grupos de discusión



Los grupos de discusión son herramientas de conversación en torno a una temática específica. Se pueden desarrollar a través de preguntas cuyas respuestas dan origen a otras preguntas. Es recomendable elaborar preguntas acordes al grupo con el que se va a interactuar. Los grupos sirven para producir, complementar o reflexionar sobre algunas situaciones o temas que las personas que sistematizan quieran profundizar con personas específicas que hayan participado en el desarrollo de la práctica.

Al iniciar el ejercicio podemos realizar una presentación de la motivación del encuentro, el sentido de la conversación y los aportes que se espera tener. También es importante resaltar el valor del saber que tienen las personas presentes sobre aspectos de la práctica y la relevancia de esos saberes para la vida social.





Recomendaciones:

- ✘ Tener bien definido el asunto sobre el cual se va a dialogar,
- ✘ hacer grupos pequeños para que la conversación no se extienda demasiado,
- ✘ estar alerta a demostraciones de desinterés o distracción en las personas presentes. Estos pueden ser síntomas de que la reunión debe ser redirigida para motivar a las personas. Recuerda acudir a la pregunta para saber qué sucede y qué pasos dar,
- ✘ la persona que coordina el grupo debe registrar aquellos elementos que salen de la directriz planteada, pues estos revelan caminos de diversidad sobre el mismo asunto,
- ✘ al final de la conversación se debe reconstruir la memoria del encuentro a través de texto, audio, fotografía o el medio que se considere más adecuado.





Círculos de la palabra

El círculo de la palabra es una estrategia de las comunidades indígenas y afro que ha sido tomada por los procesos de educación popular para realizar ejercicios de sistematización. Así, esta mirada trae una carga de sabiduría ancestral y nos invita a auscultar a la madre tierra y a comprender cómo todo en ella es cíclico y va en espiral.

Como metodología, el círculo de la palabra permite el encuentro del conjunto de participantes de la práctica que va a ser sistematizada; allí, la palabra va tomando forma de saber y de pensamiento en la voz de cada participante. En el círculo la palabra camina, va y viene, se nutre y se alimenta a través de relaciones de respeto, armonía y reconocimiento de la diversidad, siempre ofreciendo igualdad de oportunidades.

El círculo hace posible que el pensamiento y la palabra se retroalimenten, con el fin de construir colectivamente el saber, el conocimiento y la sabiduría, como una sola melodía de múltiples voces. Compartir los sentires, pensamientos, emociones, saberes y deseos desde lo individual y colectivo, en una sola ruta de aprendizaje, permite garantizar la armonía y el equilibrio entre el saber y el compartir.

En los círculos de la palabra, el tejido comunitario explica los sentidos colectivos de la práctica vividos por el conjunto de participantes desde su tradición. **Por ello, la metodología permite una conexión desde nuestras identidades y se convierte en un espacio donde se protege la memoria.** Es una zona de diálogo donde la expresión del pensamiento, es decir, el hacer, se convierte en la fuente de aprendizaje y enseñanza para quien comienza a caminar hacia su interior y hacia la construcción colectiva de saberes.





Círculos de la pregunta

Esta herramienta tiene por objetivo generar una dinámica grupal a partir de preguntas acordadas colectivamente para explicar situaciones o prácticas específicas. Así, además de circular la palabra, circulan preguntas diseñadas colectivamente: cuando una persona termina de intervenir, deja una pregunta. Recomendamos volver protagonista la pregunta “¿por qué?”, en cuanto busca ampliar horizontes, iluminar la raíz de todo e ir al origen del problema, lo cual permite una mayor profundización en el aspecto que se trabaja.

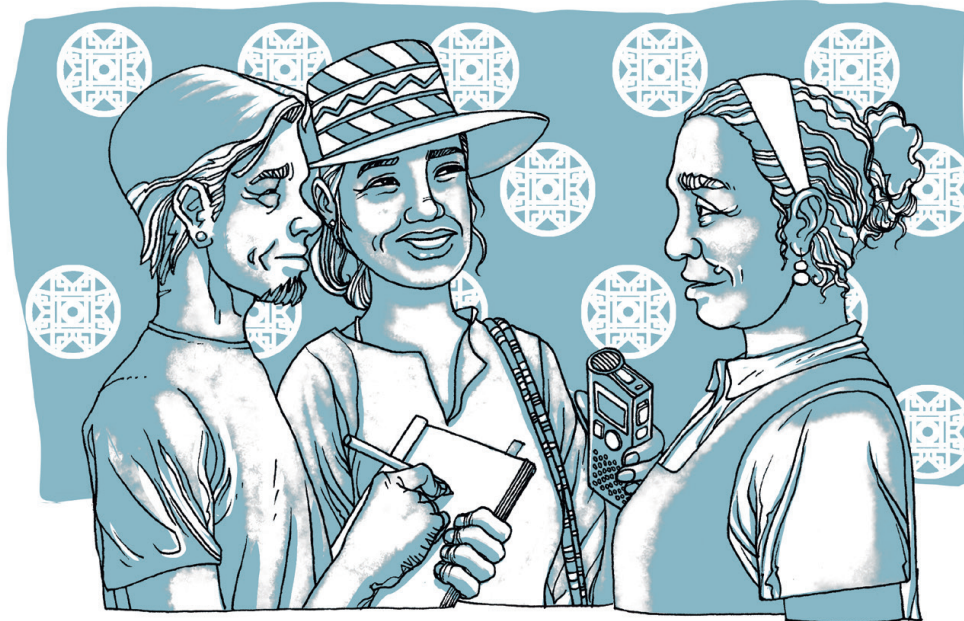
Esta actividad debe contar con una muy buena coordinación para evitar la repetición y posibilitar nuevas preguntas ante un tema en apariencia agotado. También sirve para precisar aspectos específicos o inquietudes entre participantes y para motivar la narración de aspectos sentipensantes de la práctica a sistematizar.

Otro elemento a resaltar del círculo de la pregunta es que posibilita recoger, listar, reconocer o enunciar nuevas preguntas que, al solucionarse, permiten avanzar en la construcción de la sistematización o, para volver a la metáfora que hemos usado a lo largo del documento, construir poco a poco las capas de la cebolla.





La entrevista



La entrevista, además de poseer un carácter social, constituye un proceso de aprendizaje en el que quienes participan en la práctica que se sistematiza descubren y generan las condiciones para explicar sus sentidos y profundizar sobre ella.

La entrevista constituye un diálogo coloquial con una persona particular o grupo de personas; en él, se obtiene información general y particular del proceso a profundizar a través de unas preguntas. Además, a medida que se avanza, la entrevista permite encontrar algunos elementos que se deben visibilizar, considerando la fuerza que le dan las personas entrevistadas. La clave de una entrevista está en saber preguntar, orientar la conversación desde los temas e intereses propuestos y no dejar que se salga de los aspectos que nos interesa profundizar.





La entrevista puede ser:

- ❧ Espontánea: cuando no hay planeación previa de la misma, pero en la conversación cotidiana se suscita la posibilidad de abordar algún aspecto específico que se ha definido para los procesos de sistematización.
- ❧ Abierta: cuando hay una previa planeación de las preguntas y se ha seleccionado la persona o el grupo para conversar. Esta entrevista permite dirigir la conversación con un par de preguntas elaboradas con antelación, las cuales se amplían y conducen a otras preguntas en el transcurso de la conversación.
- ❧ Estructurada: esta entrevista se rige por un derrotero de preguntas elaboradas con anterioridad, las cuales serán muy puntuales para obtener la información precisa y acorde a los objetivos que se han propuesto. Este tipo de entrevista requiere la elaboración de un formulario, condición que limita la intervención de quien entrevista con la persona entrevistada, al no poder plantear las preguntas de manera abierta y espontánea. Es importante ser cuidadoso cuando se usa este tipo de entrevista y evitar que se convierta en un interrogatorio.

En la planeación, es importante tener en cuenta el tiempo que se usa para animar la entrevista e introducir los asuntos sobre los que se va a trabajar, con el fin de evitar la dispersión. Una regla de ética plantea que es necesario solicitar a las personas su autorización para las entrevistas y para utilizar la información que ellas ofrezcan.





Historias de vida



Las herramientas que te presentamos ayudan a dinamizar un diálogo colectivo; sin embargo, a veces requerimos tener diálogos individuales, ya sea con personas que consideramos importantes en la reflexión de la práctica o con uno, una o una misma. Las historias de vida y la autobiografía son una ayuda para los diálogos más personales.

Las historias de vida son un instrumento que suministra información sobre las personas protagonistas de las prácticas y nos permiten tener información acerca de los eventos, situaciones y costumbres que muestran el nexo entre la persona y las prácticas. También permiten indagar por la participación de las personas en la vida social mediante la reconstrucción de los sucesos que vivió y el sentido que ellos tuvieron en su experiencia vital.

Mediante entrevistas sucesivas se puede obtener el testimonio subjetivo de la persona, el cual es importante para la práctica pues retoma los acontecimientos y las valoraciones que hace de su propia existencia. En otras palabras, busca recoger mediante la subjetividad una recuperación de su memoria y de la manera como ha sido impactada en algunos aspectos específicos. Esta herramienta suministra información sobre acontecimientos del proceso que se sistematiza y de los sentidos que tienen para las comunidades.





Autobiografías



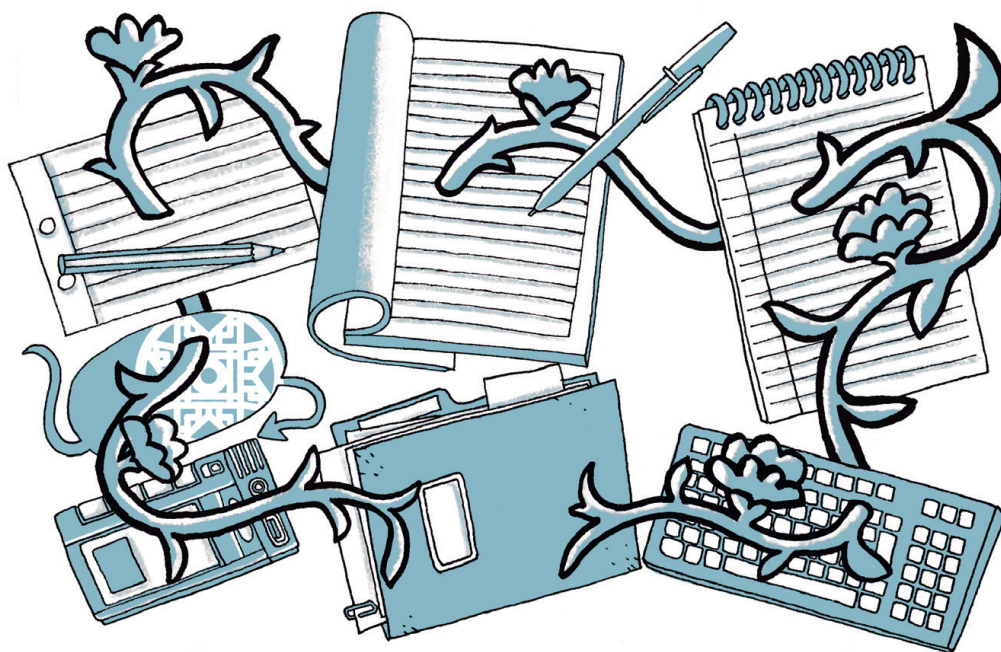
Es una variante de la historia de vida. Es el relato de la vida de una persona, escrita o narrada por ella misma. Allí dará cuenta de su participación en la práctica que se quiere sistematizar y cómo ha tocado su vida. No tiene una estructura estándar y su estilo es libre, porque organiza y registra los hechos de su vida en relación con esa práctica desde sus motivaciones y sentidos.

Quien escribe es al mismo tiempo el centro de la misma porque está relatando su propia historia con libertad en su estructura y en su lenguaje. Por ello se dice que esta es una herramienta de memoria que nos muestra cómo las personas experimentan el mundo a través de las prácticas sociales en las que están inmersas.





Herramientas para organizar la información



Los diálogos contruidos con las herramientas que presentamos necesitan organizarse de tal forma que podamos develar, descubrir y enunciar los saberes que se han construido con relación a la práctica. Así como existen diferentes formas de motivar y organizar un diálogo, encontramos diversidad de herramientas para arreglar u ordenar las ideas que se nos han presentado en los encuentros.

Queremos mostrar solo algunas de esas herramientas que pueden facilitar dicha tarea. Recordemos siempre que este es un ejercicio abierto que puede dar origen a nuevas herramientas para satisfacer las necesidades y búsquedas de los grupos de sistematización. De nuevo, no son camisa de fuerza, no son las únicas herramientas, podemos innovar y crear otras o modificar las que aquí presentamos.





Cuaderno de notas



El cuaderno de notas es una especie de diario en el cual se recoge y se registra la información sobre la práctica que se va a sistematizar de manera permanente y organizada. Es una herramienta que nos permite anotar todo lo que nos parece importante: citas textuales, fechas, lugares, pensamientos significativos, etc.

En el proceso que iniciamos se utiliza para escribir, dibujar, contar y narrar, a manera de anotaciones o apuntes, todo lo que acontece en el marco de las actividades de la sistematización. La fidelidad con la cual tomamos los registros, así como la consignación de la fuente de la información, va a permitir que se reconstruyan hechos y eventos con la mayor “exactitud” posible.

Recomendaciones:

- ✖ Encontrar una manera para dejar registro escrito en el cuaderno, ya sea utilizando colores para diferente tipo de información o haciendo una imagen que te permita luego recordar de la manera más exacta posible la información que recibes.

- ✖ El cuaderno de notas se adecúa a las características de cada persona, por eso no puedo dejar de registrar mis reflexiones, asombros, preguntas o esos asuntos que explican cómo fue la práctica. Esta herramienta siempre debe acompañarnos; por ello debemos encontrar un cuaderno que quepa en la mochila, en la maleta, en el bolso o hasta en el bolsillo, para no olvidarlo nunca y poder registrar en él cualquier idea que surja en la cotidianidad de la práctica.

- ✖ Este cuaderno de notas nos va a permitir reforzar entrevistas, confrontar ideas y darle la voz a quienes no aparecían originalmente.





Ficha de lectura

Esta es una herramienta que sirve para organizar la información que no nos brindan personas sino documentos, fotos o videos; por ejemplo, la que es tomada de un texto que ya existe sobre nuestra práctica. En ese sentido, nos permite recoger aspectos importantes de lo que se lee para renovarlos.

La ficha de lectura debe tener un encabezado que dé cuenta del tipo de texto, la referencia bibliográfica (es decir de dónde obtuvimos dicha información) y una síntesis que permita encontrar qué cosas existen allí, bien sea para afianzar, ampliar o discutir otros asuntos que se van configurando en la sistematización.

1. Información General

Tipo de documento	
Acceso al documento / link	
Año, ciudad	
Autor (es)	
Palabras claves	

2. Descripción (resumen general)

--

3. Detalle de los enunciados

Especificar, de la manera más detallada posible, los enunciados, planteamientos y conceptos desarrollados en el documento.
--

4. Metodología

Dependiendo del tipo de trabajo a desarrollar dentro de la sistematización, se explicita en esta sección el tipo de metodología seguida.
--

5. Conclusiones

En términos generales, cuáles son las principales conclusiones y hallazgos del artículo / documento.
--





Postal Sonora y Sonovisos

La postal sonora utiliza una imagen fija o foto y un audio/voz de fondo; el sonoviso es un vídeo en el que vemos una secuencia de imágenes fijas o fotos mientras se escucha una voz de fondo. Ambas herramientas son útiles para narrar las situaciones que deseen profundizar en la práctica, así como obtener distintos puntos de vista sobre estas.

El uso del audio en compañía de las imágenes hace posible escuchar y comprender comportamientos y hechos a los que de otra manera sería imposible acceder, incluyendo factores ambientales como el paisaje sonoro, anímicos y expresivos de quien habla, que pudieran afectar o intervenir en el desarrollo de la sistematización. El uso de las imágenes, por su parte, permite documentar visualmente los procesos, rituales y formas de desempeño de las personas en sus prácticas.

Estos dos elementos (imagen y audio) trascienden la manera de acercarse a la situación y se convierten en herramienta para narrar nuestra cotidianidad. Estas herramientas logran una aproximación íntima de quienes construyen el proceso y favorece la mirada crítica hacia el entorno donde se desarrollan las prácticas. Es importante tener en cuenta que para utilizar esta herramienta se requiere que las personas cuenten con un dispositivo que permita capturar imágenes y audio y difundirlas.

Recomendaciones:

- ❖ Es necesario llegar a acuerdos con la organización sobre el uso de las imágenes y audios y sentidos de las mismas. También hay que pactar con las personas participantes el uso del material producido en los encuentros.
- ❖ Contar con autorización para difundir las imágenes y diálogos y los resultados de las prácticas.
- ❖ Cada imagen fija o foto debe tener los datos que permitan identificarla: sitio, fecha, autoría y comentarios, así como los registros de audio.
- ❖ Planear un espacio propicio para ver y hablar sobre las fotografías y audios.





Memorias - Relatorías

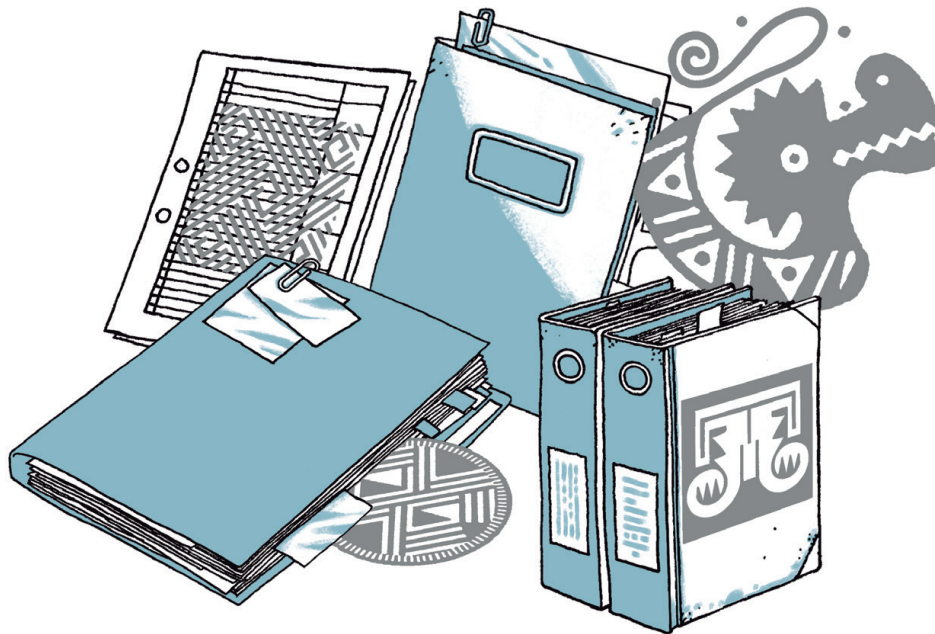


En éstas se consigna de manera sistemática y secuencial lo que acontece en un evento, seminario, reunión de grupo o discusión en la que se trabajan aspectos relacionados con la práctica que se está sistematizando. Son de carácter descriptivo y dan cuenta de lo que aconteció en dicha actividad, en ellas se reflejan las diversas posiciones y las opiniones principales de quienes asisten. Se debe procurar registrar todo, para ello, en algunas ocasiones, ayuda utilizar recursos de video o audio. Por otra parte, se debe evitar emitir juicios de valor.





Archivos



Un documento de archivo es un instrumento de carácter permanente creado por personas y organizaciones en el desarrollo de sus actividades. Los documentos, fotografías y todos los elementos trabajados deben estar en un sitio que permita construir la secuencia del proceso. Los contenidos del archivo se deciden en función de la práctica que se quiere sistematizar y, a partir de ella, también debe decidirse cómo organizarlo y dónde guardarlo. Estos asuntos deben resolverse desde cada equipo sistematizador.

En ese sentido, los documentos de archivo son un subproducto documental de las actividades que desarrollan las personas involucradas en los ejercicios sistematizadores y se conservan por su valor testimonial. Los archivos son vitales y necesarios para quien sistematiza, para las instituciones, las organizaciones sociales y para cualquier proyecto que busque tomar como punto de partida las prácticas.





Relatos

Son representaciones que buscan responder principalmente a la pregunta sobre cómo las personas, los grupos y las organizaciones sociales participan de la sistematización, interpretan su historia o un determinado aspecto vital del ejercicio de su práctica. El relato no se concibe sólo como la mirada individual de una persona que participa de la práctica, sino que es la integración de procesos y actores. Por lo tanto, es una producción colectiva que permite construir una visión y comprensión de los acontecimientos como se vivieron.

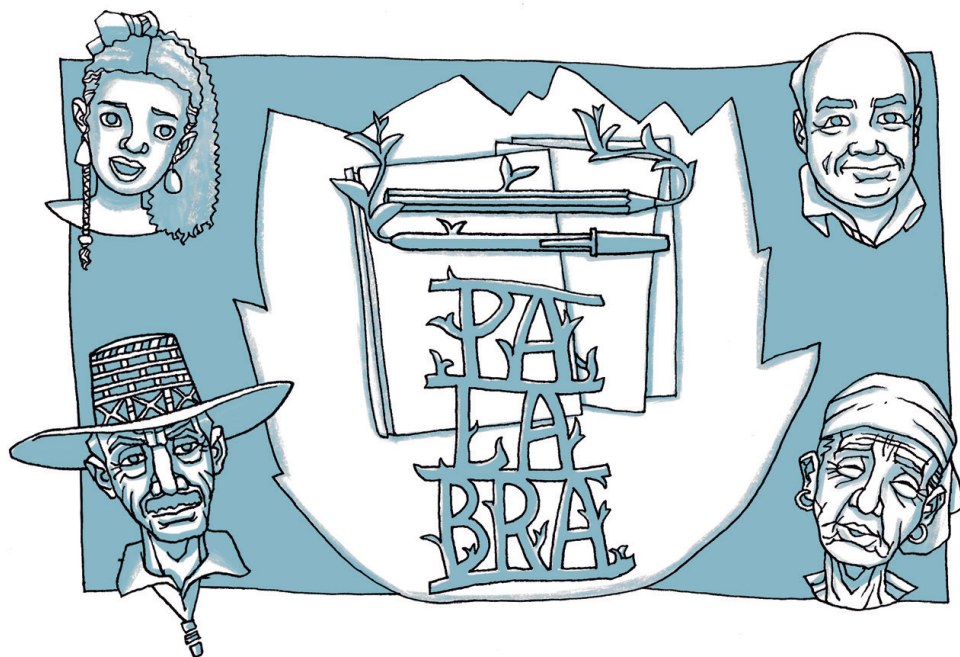
El relato se constituye a partir de un proceso de negociación entre saberes y lógicas diferenciadas por las personas involucradas en la práctica que se sistematiza (infantes, jóvenes, padres, madres, agentes de la comunidad, docentes, etc.). La estrategia metodológica del relato apunta a establecer relaciones entre las lógicas de las prácticas y los sentidos de los actores y las organizaciones para construir la experiencia. Así, el relato es un resultado explicativo de la práctica que se sistematiza más allá de la percepción de cada protagonista. El relato es polifónico, en cuanto son muchas voces las que conforman la melodía de la experiencia.

El relato posibilita que la diversidad, las diferencias y el pluralismo se expresen. Los sentidos que existen en el relato mezclan la descripción y la interpretación, pues es un proceso de reelaboración de las vivencias de sus protagonistas. Estas dimensiones se abordan a través de las múltiples lecturas que se realizan en distintos niveles de la práctica, ya que buscan reconstruir, interpretar y potenciar la elaboración que se hace en el relato convirtiéndola en experiencia. Además, el relato busca construir un argumento de sentido, así como una comprensión global a manera de elaboración de la práctica realizada.





Herramientas para narrar



Otro grupo de herramientas que proponemos son aquellas que nos ayudan a ir contando o divulgando los apartados de la sistematización y la sistematización misma. Difundir estos ejercicios contribuye a su vez a la visibilización de las prácticas con las cuales se trabaja o sobre las que se investiga.





Cartografía social

Una primera narración que podemos hacer es la del territorio, con la que reconocemos la apropiación y reconstrucción del espacio social por parte de las personas que participan de la práctica. Como instrumento metodológico, la cartografía social es un ejercicio participativo que, por medio de viajes, talleres o grupos de discusión, utiliza el mapa como lugar de motivación, reflexión y redescubrimiento del territorio. Por eso siempre será una invitación a quienes participan de la práctica para hablar de sus territorios y producir sus propios significados.

El papel que toma la comunidad para el ejercicio es fundamental, debido a que la perspectiva de una persona que vive el día a día y afronta las problemáticas de su territorio es totalmente diferente a quien las analiza y estudia de manera externa. De ahí la importancia de la cartografía social como propuesta de planificación participativa, de identificación de problemáticas y de la conceptualización de ellas.

Un ejercicio de cartografía social sirve para identificar y profundizar aspectos específicos que el grupo sistematizador determine, de acuerdo con aquellos elementos en los cuales se requiere profundizar desde la perspectiva de la comunidad; por ejemplo, conflictividades territoriales, lugares simbólicos, sitios específicos, entre otros. También se podría comenzar identificando y representando los elementos, las relaciones, las dimensiones y las tendencias que caracterizan cada territorio.

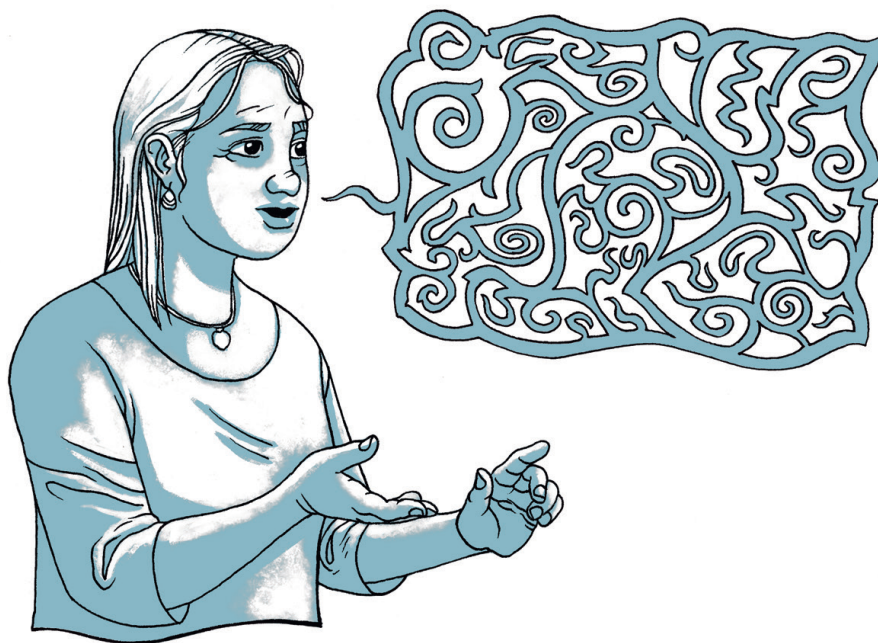
La cartografía social como método de producción de mapas sociales es colectiva, horizontal y participativa. El mapa que resulta de este ejercicio es siempre un texto inacabado y sujeto a ser enriquecido, habla de un espacio compuesto por acciones y objetos en conflicto, pero está escrito mediante el consenso entre las personas y sus territorios.

Para la elaboración de este ejercicio se recomienda que la sesión de trabajo comience con una conversación, entendida como la convergencia de las distintas versiones que cada quien tiene de la realidad.





La oralidad

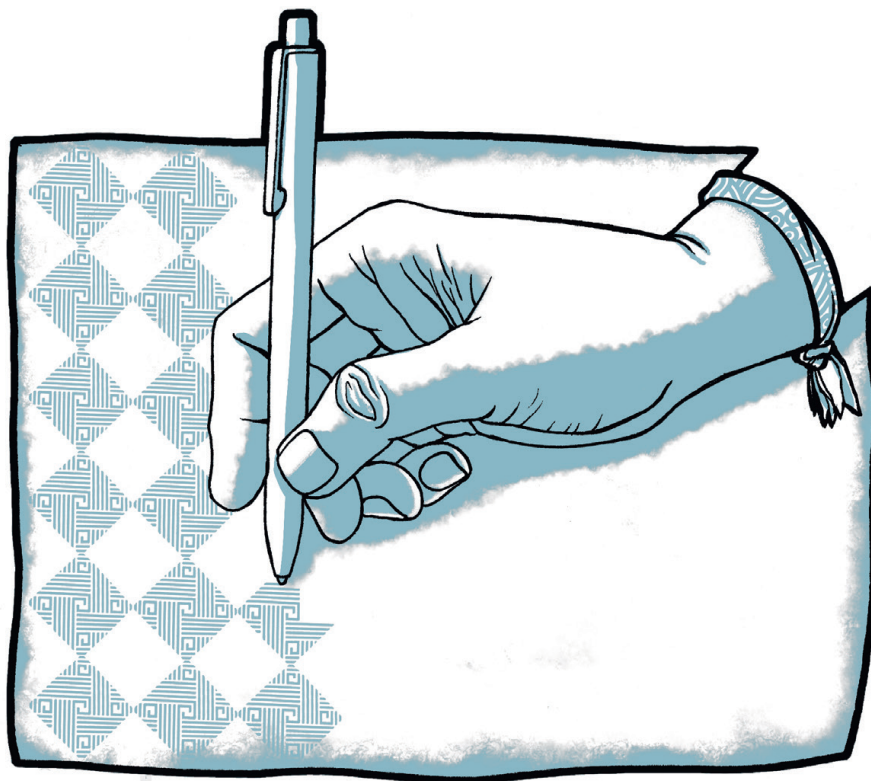


La oralidad es una de las primeras formas de comunicación de los seres humanos. Hablar fue lo primero que aprendimos, antes de leer y escribir. Debemos hacer un buen uso de la oralidad para saber de qué va a hablar la práctica, qué es lo que va a contar. La forma de hacerlo puede ser a través de un podcast, una pieza sonora o un programa de radio que permita que otras personas conozcan la riqueza de la práctica que se sistematiza.





La escritura

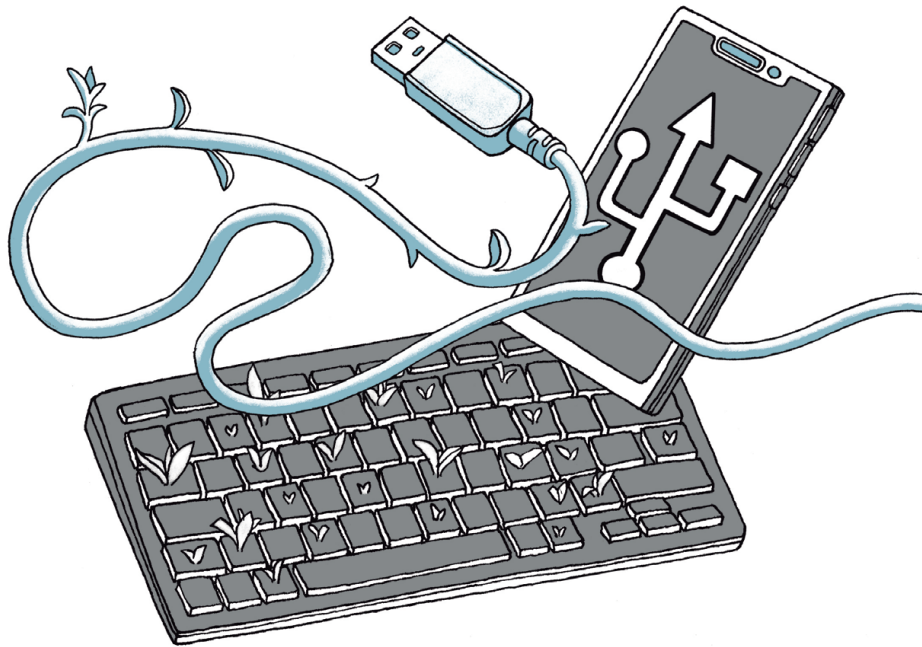


Es una herramienta importante porque permitirá que la práctica a sistematizar quede en un documento escrito. El dicho popular “lo que no se escribe no existe” nos recuerda que es necesario escribir muchas de las prácticas que desarrollan las organizaciones sociales, en especial desde la perspectiva de las experiencias, anécdotas y saberes de sus protagonistas. La escritura es una habilidad que se irá adquiriendo en cada encuentro. Cada escrito irá provocando reacciones y emociones en quienes escriben y en quienes leen y así se irá fortaleciendo y enriqueciendo este ejercicio que dará cuenta de lo que queremos sistematizar.





Lo digital



Es una herramienta múltiple y diversa, una caja de sorpresas que puede tener la opción precisa para resolver un problema. Lo digital permite portabilidad, inmediatez y virtualidad y, a través de los contenidos digitales, podemos comunicar nuestras ideas combinando texto, fotografías, imágenes en video o sonido.

Explorar las comunicaciones digitales nos lleva a explorar las plataformas y servicios que ofrecen las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), entre las cuales se destacan las redes sociales. Estas plataformas sirven para la difusión de nuestros contenidos multimediales y, si bien suelen ser herramientas hegemónicas que representan al norte global, también son un espacio en disputa donde se gestan redes colaborativas y de resistencia que, desde la cultura libre, por ejemplo, ponen en tensión el qué y para qué del uso de ciertas tecnologías.

Lo digital es una herramienta que permite conectar, crear, diseñar y difundir mensajes o comunidades alrededor de uno o varios temas. Una posibilidad que, si bien presenta algunos obstáculos, permite materializar ideas transformadoras en diversos formatos para llegar a nuevos públicos o personas interesadas en nuestra labor y apuestas.





Tus herramientas

Este espacio está destinado para que compartas otras herramientas que consideres que nos ayudan a profundizar en el ejercicio de sistematización, de acuerdo con las particularidades de tus prácticas.

Recomendaciones para encontrar tus herramientas:

- ✘ Reconocer que existe uno o varios elementos dentro del proceso de sistematización que se desean conocer y profundizar y que las herramientas conocidas no permiten llegar a tal descubrimiento.
- ✘ Despertar en el equipo sistematizador sentidos como la curiosidad, la indagación, la búsqueda, entre otros, que les permitan diseñar una herramienta pertinente a ese interés colectivo que surge desde la sistematización. Esta puede ser una herramienta nueva o producto de la modificación de una de las que conozcan.
- ✘ Poner en práctica estas nuevas herramientas y compartirlas con otros equipos de sistematización para que puedan ser enriquecidas y replicadas si es el caso.

